

Pedagogía del dominio de sí mismo<sup>7</sup>

4/30/5

Instrucciones éticas de la juventud.

Fr. W. Foerster

Labor - 1935

El juego, el niño es un ser en desarrollo que exige espacio, en todos los sentidos para su desenvolvimiento y evolución. De ahí que el dominio de sí mismo no hay que presentarlo como una limitación ni como una imposición externa, sino una elevación de la vida, una demostración de fuerza, un testimonio de madurez. "El dominio de sí mismo debe imaginarse como un acto de liberación, como la primera manifestación de ser adulto."